

REINADO DE LA JUSTICIA

Administración y Redacción
27, Rte de Vallière
1236 CARTIGNY / Ginebra
Tel. 022 756 12 08 SUIZA

Periódico mensual, filantrópico y humanitario
para la elevación moral y social

Fundador: F.L.A. FREYTAG

SUBSCRIPCIONES
Suiza, 1 año Fr. 5.--
Otros países \$ 7.--
IBAN: CH83 0900 0000 1200 0656 7

El agradecimiento, tesoro divino

NUESTRO principal deber, el deber que el Señor nos invita a tomar a pecho, es el establecimiento de su Reino en la tierra. Lo demás no tiene ninguna importancia. Los caminos divinos, como nos ha sido enseñado, son muy distintos de aquellos que siguen los seres humanos; por eso les parecen tan extraños. Si ellos dieran el paso en la dirección de los caminos divinos, todas las dificultades que los afligen desaparecerían. Algunas veces los seres humanos dicen que son extranjeros en la tierra, pero no tienen esta impresión en el corazón, y no se conducen como personas conscientes de que la tierra pertenece al Eterno y a nadie más. Si obraran conforme a esta clara noción, todo sería maravillosamente amable en la tierra, que en realidad vendría a ser el estrado de los pies del Eterno, el reflejo de su gloria.

Los seres humanos necesitan seguir la escuela de Cristo para recibir la educación divina que les da la posibilidad de alcanzar su destino, la vida eterna. No se puede obtener el Reino de Dios con dinero, pues es menester que cada uno se lo apropie aceptando la educación divina y la prosiga en sí. Es una inmensa gracia para nosotros haber podido conocer la verdad, haber recibido los rayos luminosos del conocimiento de los caminos divinos en nuestra alma, y haber oído el llamado tan amable del Señor que dice: „Dame, hijo mío, tu corazón, y se complazcan tus ojos en mis caminos.“ Cuando respondemos prácticamente a esta invitación, podemos penetrar en el Reino de Dios. En efecto, éste consiste en reconocer y aceptar al Eterno como nuestro Padre, y en someternos con alegría a sus directivas.

Con *El Mensaje a la Humanidad*, todo les es presentado a los seres humanos con una magnífica benevolencia, para que puedan con gran facilidad reconocer la voluntad del Señor. Este libro contiene todas las precisiones para que en la tierra todo pueda funcionar maravillosamente, y nada es olvidado. En el Reino de Dios todo será grandemente simplificado, y cuando esté definitivamente establecido, no será ya necesario escribir, telefonar ni telegrafiar continuamente, como este es el caso actualmente. Todos estos dispositivos serán inútiles. En efecto, en el Reino de Dios se tiene confianza en su hermano y en su hermana, y no hace falta recibir certitudes y garantías de su parte continuamente renovados. Por otra parte, el que lo quiera podrá hablar a distancia, su pensamiento podrá ser percibido

fácilmente por aquel a quien se dirija, por mediación del sexto sentido.

En el Reino de Dios, la verdad y la rectitud están a la orden del día, porque no hay nada oculto, ni política turbia y venal, nada de intereses personales y egoístas. Por eso, no habrá más necesidad de cajas de caudales, porque el dinero no existirá más; tampoco habrá necesidad de tener libros de caja, puesto que el dinero será reemplazado por el amor, cuyo puesto substituye en el reinado del adversario, para la mayor desgracia de los seres humanos. Las cosas vendrán a ser como las que el Eterno había hecho al principio de la creación, y como convenía que permanecieran.

Actualmente, los seres humanos ponen valor en cosas que no lo tienen realmente. Ellos adoran al dinero y aprecian muy poco el amor desinteresado, que es el elemento esencial para conservar la vida en el ser humano. Nuestro querido Salvador dijo: „La vida eterna es que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.“ Conocer al Eterno es amarlo, y amarlo es seguir sus instrucciones, entonces el hombre es continuamente revivificado por el fluido vital. Pero en nuestra época de tinieblas, los seres humanos no tienen ninguna confianza en el Eterno. Por eso se agarran a cosas que de todos modos se les escapan tarde o temprano. Mientras que si uno se confía con todo su corazón en el Eterno no está decepcionado.

La historia de David da fe de ello. El había entregado su suerte en las manos de su Padre celestial y fue maravillosamente conducido y protegido. David era el último de los hijos de Jesé. En medio de esta familia había de ser escogido el rey de Israel, y cuando tuvo que ser efectuado el escogimiento, toda la familia se reunió, pero no juzgaron necesario hacer venir al pequeño David. Lo dejaron con los rebaños que estaba apacentando. Pero el Eterno no se olvidó del pequeño David, qué se había recomendado a su benevolencia y a su protección. Como lo vemos, no es la apariencia, ni las circunstancias exteriores que cuentan para el Eterno, sino que El mira el corazón. Se dice de David que era un hombre conforme al corazón de Dios.

David tuvo maravillosos vuelos, momentos sublimes, pero también pasó por otras fases que no eran para nada sublimes. En cuanto a nosotros es seguramente también nuestro caso. Tenemos momentos muy buenos, pero pasamos también por otras alternativas que por

cierto no serían a nuestro activo si coronaran los últimos momentos de nuestra existencia terrenal. En tal caso, no podríamos decir como el apóstol Pablo: „He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, y guardado la fe...“ Afortunadamente que el Señor no nos juzga de acuerdo con algunos de nuestros malos períodos, sino que El mira nuestro corazón, que muy a menudo quiere hacer el bien, pero que no lo consigue aún. Lo esencial para el Eterno es nuestra buena voluntad y nuestra sumisión. El se encarga entonces de realizar en nosotros el querer y el hacer por la maravillosa educación que recibimos en su escuela.

Lo que importa, es que nos dejemos educar y que logremos formar en nosotros un buen carácter, un carácter que pueda subsistir en el Reino de Dios. Este es el punto al cual debemos tender con toda nuestra alma. Pensemos, pues, cuán admirables es un corazón que puede siempre amar, siempre perdonar, que está siempre bien dispuesto, y que nada puede agriar ni descontentar. Es este tesoro que podemos formar si nos apegamos fielmente a las instrucciones divinas. Entonces nunca nos sentiremos desalentados, porque notamos continuamente la gloriosa acción del espíritu de Dios actuando en nuestra alma.

En cambio, el que no tiene un buen carácter se perjudica continuamente a sí mismo. Por lo tanto, para él no puede ser cuestión de alcanzar la vida eterna. Por eso, cuán necesario es que nos recobremos, y que trabajemos con celo en el ennoblecimiento de nuestro carácter, a fin de que vengamos a ser viables. Durante nuestra carrera, nos beneficiamos constantemente del perdón divino y de la cobertura de la sangre de nuestro querido Salvador. Si sabemos apreciar estas maravillosas gracias en su justo valor, podremos sacar de ellas buen provecho y podremos experimentar que nuestro querido Salvador es de veras para nosotros justificación, santificación y luego liberación. En efecto, la obra de nuestro querido Salvador santifica, clarifica y desarrolla en los corazones sinceros la limpidez completa mediante la transformación de los sentimientos.

El Reino de Dios es la quintaesencia de la felicidad y de la alegría. El Eterno, al colocar a los seres humanos en el huerto del Edén, con todo lo que contenía de magnificencias y de bendiciones, no podía verdaderamente darles más. Los seres humanos podían haber recibido este don maravilloso en corazones suficientemente sensibles para que resultara de ello la gratitud y el apego.

Efectivamente, el Reino de Dios se manifiesta en estos maravillosos sentimientos del corazón. Por eso, para introducir el Reino, es preciso la acción del amor

La senda del buen sentido

ADELA, como sus dos hermanas, sabía que era indispensable obedecer. Se lo habían inculcado antes que supiera andar. Por eso ella no cogió la costumbre de decir „no“, cuando había que decir „sí“, o lo contrario. Se le habían quitado las ganas, porque en su casa era inútil esperar obtener lo que fuera sin antes obedecer.

En este ambiente, las tres hermanas, unánime y naturalmente obedecían a la voz de la madre, que reemplazaba la autoridad del padre e incluso la de Dios. Todo el mundo se sometía a lo que quería la madre de familia; era la evidencia misma, y Dios se servía de ella para hacerse obedecer. La autoridad de la madre era incontestada cuando enviaba a las niñas a hacer sus labores, a la escuela o a la iglesia, de la cual no era cuestión de perder la mitad del culto, por cansadas o poco interesadas que ellas fueran.

En familia sabían que todo había de andar sobre rieles, cuanto más que el padre ya andaba cada vez más dificultosamente. La enfermedad que lo minaba vivo les dejaba pocas esperanzas. Por más que el pobre hombre lo quisiera, él no podía más, a pesar de todos los tratamientos científicos aplicados. El microbio todopoderoso había ganado la partida y les daba la impresión de que el médico podía colgar su jeringuilla.

Naturalmente, el sacerdote les dijo que así era la voluntad de Dios. Este fue al menos el supremo consuelo que dio al administrarle los últimos sacramentos. Se resignaron a la pena, sin comprender semejante justicia, que los dejaba sin esperanza alguna. Inútil, pues, tratar de comprender, puesto que Dios mismo era incomprensible.

En su situación sólo entendían que la muerte y la vida, el bien y el mal, la alegría y la pena, la salud y la enfermedad, formaban un tinglado incomprensible. Adela con cinco

años y la mayor con dieciséis encontraban cruel la voluntad de Dios, que hizo morir a su padre después de haberlo obligado a vivir. Entonces, en familia, se revelaron solidarios en la desgracia, y siguieron explotando su negocio y el pequeño café para ganarse el sustento.

No apaleaban el oro, pero eran agradecidos, lo que valía mil veces más que todo lo contrario. Se contentaban con tener comida, la cual, sin embargo, no llegaba sin penas a la mesa en esta selva donde el mundo se disputaba el pan so capa de la buena civilización. Pero la guerra descubrió el pastel. La declararon después de haber hecho asesinar, en 1914, al ardiente pacifista socialista francés, Juan Jaurés, y a otros que querían evitar la guerra. Los responsables no eran salvajes de la selva, ni analfabetos, ni paganos, pero no se quedaron atrás en salvajería, a pesar de todo lo que habían prometido en sus discursos.

En el hogar las dificultades crecían más

rápidamente que las muchachas. En el negocio, no les quedaba nada para vender y a menudo no podían llenar el puchero. Pasaban hambre, frío, se dormían con el corazón angustiado y eran despertados por el estruendo de los cañones. Todo esto, según les habían enseñado, era la voluntad de Dios, puesto que había sacerdotes por encima de la batalla que bendecían las armas, invocaban la bendición divina sobre los que se servían de ellas y sobre las víctimas que habían causado. ¿Podía ser la voluntad de Dios todo lo que ocasionaba tantas lágrimas, sufrimientos indecibles y las peores de las desgracias? La hermana mayor de Adela, aunque debilitada por las privaciones, se casó; fue Adela y su hermana Georgette, pues, que ayudaron a su madre.

Se suele decir que las cosas más bellas tienen un fin; pero, afortunadamente, lo tienen también las cosas más viles. Por lo tanto, la guerra se acabó, porque les faltaban medios para proseguirla.

divino. Nuestro querido Salvador trajo el Reino de Dios; pero, para muchos seres humanos, la cosa se ha quedado en estado de teoría, porque el eco vibrante en los corazones es demasiado débil. Sin embargo, para los que reaccionan de la buena manera, esto desarrolla en ellos una potencia de Dios, porque la unción puede manifestarse activamente en su corazón.

¿De qué serviría estar en el Reino de Dios si esta potencia no ejerciera acción en nuestros corazones? Entonces no sería para nosotros el Reino de Dios, porque sólo podemos sentir este Reino mediante los sentimientos de nuestro corazón. Pero tan pronto como empezamos a desarrollar la adhesión y el agradecimiento, el Reino de Dios se manifiesta más intensamente en nuestra alma, con toda la alegría que de ello se desprende. Es lo que nuestros primeros padres podían haber realizado. Por lo demás, los ángeles de Dios se entusiasmaron cuando vieron la tierra salir de sus mantillas. Ellos prorrumpieron en gritos de alegría y de admiración, porque su corazón vibró profundamente al contemplar toda la gloria que se exhalaba de esa sublime creación.

Respecto a nosotros, debemos también sentir toda la belleza del programa divino. Debe arrancarnos gritos de alegría, darnos transportes de entusiasmo y un sentimiento de profunda gratitud, sobre todo al pensar que el Señor quiere asociarnos a su obra como colaboradores para la restauración de la tierra y del paraíso perdido; en esto deben consistir todos nuestros pensamientos, pues así nuestro corazón se sentirá animado de un único deseo: cumplir fielmente con nuestro deber y agradar al Eterno, apresurando el Día de Dios, al esforzarnos por activar la formación de la familia divina terrenal. Esta podrá así vivir eternamente en la tierra restaurada a su perfección, para honra y gloria del Eterno y de nuestro querido Salvador.

Del desierto al paraíso

El siguiente artículo del periódico *Tribune de Genève* del 18 de mayo de 2022 de Virginie Lenk en la sección "Mundo" se reproduce íntegramente a continuación.

¿Por qué es tan difícil frenar la invasión del desierto?

El ambicioso plan de construir una barrera vegetal en el Sahel contra la invasión de arena lleva quince años muerto. Es uno de los retos de la COP15 (conferencia climática) de la ONU en Abiyán.

El jefe de Amazon, Jeff Bezos, prometió mil millones de dólares en la COP26 en Glasgow. A principios de 2021, los compradores de fondos internacionales se habían comprometido en París por un monto de 19 mil millones. El dinero está ahí y, sin embargo, la gran muralla verde no avanza, por lo que hay que dudar de la realización prometida hace ocho años.

El proyecto original preveía plantar una franja de 8.000 km de largo y 15 km de ancho desde Senegal hasta Yibuti, reforestando así 100 millones de hectáreas de regiones del Sahel propensas a la sequía hasta 2030. Desde entonces el proyecto ha cambiado y se trataría de hacer que el suelo vuelva a ser fértil en una franja mucho más amplia.

Si ahora volvemos a hablar de ello es porque actualmente se está celebrando en Abiyán la COP15 de la ONU para la lucha contra el avance del desierto. Menos conocida que la COP por el clima, esta no es menos importante porque según la ONU, el 40% del suelo del mundo está degradado y África es el continente más afectado.

Salvo que desde 2007, fecha del lanzamiento de la Gran Muralla Verde, el balance es aún más pesimista. Solo se han reforestado 4 millones de hectáreas de los 100 millones previstos. Hay muchas razones para este retraso.

Desinterés local

Ciertos países de este cinturón verde son políticamente inestables o están en guerra contra el yihadismo. Se citan la política de clientela y la corrupción: la autoridad panafricana que supervisa las operaciones ha distribuido oficialmente 170 millones de euros en préstamos en 15 años. El Banco Mundial cuestiona esta cifra y habla de 768 millones, parte de los cuales fueron desviados.

El calentamiento global también complica la siembra y el riego, explica Régis Peltier, investigador forestal del CIRAD (organización francesa para la investigación agronómica y la colaboración para el desarrollo sostenible de las regiones tropicales y mediterráneas). "La temporada de lluvias ya no es continua, se puede interrumpir por semanas sin agua. Antes esto era la excepción, ahora pasa todos los años". A esto se suma la presión demográfica: "De los 300 millones de habitantes actuales, se prevé que habrá 500 millones en 2050", explica Rémi Hémercyck, Delegado General de la ONG (organización no gubernamental) SOS Sahel.

Invertir a largo plazo

Al mismo tiempo, la reforestación y la cría de animales se llevarán a cabo en terrenos compartidos. Sin embargo, las poblaciones locales a menudo no están lo suficientemente integradas en este megaproyecto que muchos consideran que proviene de otros lugares. Rémy Peltier ha trabajado durante mucho tiempo en proyectos similares de reforestación a gran escala. "Esta es la tragedia de la tierra compartida. Nadie se siente realmente responsable. Una vez plantados los árboles, los rebaños invaden la zona, luego el fuego. En cambio, los árboles que se encomiendan directamente a los vecinos siguen ahí años después". También está el problema de la propiedad de la tierra. Dando la espalda a la devastación, la gente del Sahel ha emigrado al sur y limpiado las sabanas cubiertas de árboles. Sin embargo, sobre este suelo no tienen ningún derecho confirmado. "Estas personas, por lo tanto, no están interesadas en plantar árboles y establecerse de forma permanente, ya que se les puede volver a quitar la tierra", explica el experto del CIRAD. Según él, menores subsidios motivarían más a las personas y les permitirían enfrentar las dificultades.

Hay que tener en cuenta que restaurar el suelo es más difícil a largo plazo, explica Rémi Hémercyck. "Si plantas árboles, cosecharás en tres o cuatro años, y si hablas de fijación de carbono, eso son horizontes temporales de veinte años. Por lo tanto, las inversiones deben realizarse a largo plazo y la naturaleza de los proyectos debe estar bien pensada, especialmente en términos de su dimensión social".

Cita el ejemplo de las plantaciones de acacia en Chad para la producción de goma arábiga. "Primero tuvimos que brindar acceso a agua potable a las mujeres que recolectaban la savia. En diez años, alrededor de cien pueblos han llegado al punto de producir de 1500 a 2600 toneladas de caucho al año." Un pequeño paso para detener el desierto.

La reforestación es una necesidad absoluta que se aplica no solo al Sahara sino al mundo entero. Sería demasiado largo y demasiado superficial entrar aquí en detalle sobre el equilibrio hidrográfico, que actualmente está alterado y en el que el árbol juega un papel importante. En cualquier caso, quien quiera reforestar debe estar convencido de la importancia de la empresa. Sabiendo que el 40% del suelo del mundo ha sido degradado por la erosión, la deforestación y los métodos de cultivo intensivo, ¿cabe la pregunta si se deben tomar medidas? Los fondos financieros parecen estar en su lugar, y algunos de los principales inversores parecen haber entendido que el mundo se enfrenta a una decisión grave, incluso trágica. Este es un buen punto de partida, pero no es suficiente.

Como vemos en este caso que nos ocupa, el reto es grande. Se trata de reforestar en una distancia de 8000

km, es decir, en todo el continente africano de este a oeste, desde Etiopía hasta Senegal. Este es un gran proyecto que, como se puede imaginar, tiene obstáculos en su camino. En cuanto al clima se refiere la sequía en la zona desértica pone en peligro las plantaciones. Hay que regar, pero con áreas tan grandes esto es un gran problema. Por otro lado, como menciona el artículo, es la convivencia con los ganaderos y sus rebaños que no necesariamente tienen los mismos intereses que defender. Los habitantes del lugar tienen otros problemas que son prioritarios para ellos, como la explosión demográfica, es decir, el fuerte aumento de la población. Y si no saben si tendrán algo para comer al día siguiente, también es difícil planificar para los próximos veinte años. Como resultado, a muchos les cuesta sentirse responsables de un proyecto que les parece ajeno.

La dificultad de este proyecto también es que los organizadores quieren reforestar en medio del desierto. Es mejor empezar por la orilla del mar y los cursos de agua antes de internarse. Por otro lado, sabemos que la reforestación es parte del gran plan de restauración de todas las cosas destinado por Dios para beneficio de la humanidad y de toda la tierra. En la actualidad todavía estamos bajo la condenación, en la dispensación del permiso del mal, por lo tanto, todos los que trabajan para el bien encuentran oposición. Esta es también la razón por la que es tan difícil completar este proyecto.

El plan de Dios comienza con la restauración del hombre del estado de pecador para eventualmente convertirse en un verdadero hijo de Dios que ha encontrado su destino nuevamente. Por esto el Todopoderoso sacrificó a su amado Hijo, para que la deuda que el hombre pecador tenía con la justicia pudiera ser pagada. Así como se le dijo a Adán en el Edén que la tierra fue maldita por su causa, así el hombre ahora debe trabajar para reparar lo que ha sido destruido. Ha de participar en esta obra, que se verá facilitada en gran medida por la influencia de los nuevos cielos que entonces obran en la tierra. La bendición será la parte de todos los redimidos por el Todopoderoso que alabarán a su Creador y Redentor por siempre.

Las nanopartículas atacan la región boreal

Las sustancias contaminantes realmente llegan a todas las regiones de la tierra, y además en forma de nanopartículas. Sobre esto nos informa un artículo del periódico *Ouest-France* del 29 de septiembre de 2022 bajo el título "Ciencias":

Fueron encontradas nanopartículas cerca del Polo Norte Medio ambiente. Se han encontrado pequeñas partículas contaminantes en la nieve de Groenlandia. Si se conoce el camino de los contaminantes que tienen un efecto perjudicial en el mundo viviente, podrán ser combatidos

Viajaron hasta los confines de la tierra para revelar lo invisible. El equipo dirigido por el científico francés Julien Gigault pasó tres semanas viajando por el extremo norte. Finalmente regresó a Svalbard, Noruega, el 22 de agosto a bordo del buque de investigación polar "Commandant Charcot".

Los químicos medioambientales no estudiaron los mamíferos ni la atmósfera, sino que rastrearon trazas de pequeños contaminantes: nanopartículas producidas por la industria.

Julien Gigault vive desde hace dos años en Quebec e investiga en el laboratorio de Takuvik, donde una unidad internacional mixta trabaja para recolectar y analizar nanopartículas. Junto con el Centro nacional de investigación científica CNRS y la Universidad de Laval, el proyecto tiene como objetivo comprender mejor los efectos de las perturbaciones ambientales en

Las tres, pues, reanudaron con el comercio, teniendo más trabajo que dinero, pero estaban unidas. La obediencia seguía siendo la virtud motriz que movía su empresa; pero esta obediencia era natural y amable, y las muchachas no recordaban siquiera una azotaina de su madre. Así soportaban en familia las ráfagas que venían de afuera y juntas lloraban en los momentos difíciles; la adversidad se cebó sobre ellas con la muerte de su hermana casada. El derrumbamiento fue completo y el dolor tan profundo que a Adela se le declararon crisis nerviosas, y a su hermana le hundió la depresión. ¿Era esto también la voluntad de Dios?

Luego también Georgette se casó, y Adela se quedó sola con su madre. El trabajo era de todos modos casi una diversión para ella, porque se entendían muy bien. Después le tocó el turno a Adela, la cual quiso igualmente fundar una familia. Las decepciones de su entorno no la habían desalentado; incluso

si el sentido común no resultaba satisfecho cuando Adela entró en relación con Roger. Pero ¿adonde residía el buen juicio y quién era su legislador?

Roger tenía cierta prestancia y le apremiaba casarse, aunque no tuviera tanta prisa para encontrar trabajo. Finalmente se casaron con los ahorros de la joven mujer, a pesar de que Roger hubiera heredado de una buena fortuna; pero un poco tarde se enteraron de que la había disipado en placeres y que incluso tenía deudas. Esto no le quitaba de ser un buen parlanchín, y sabía distraer el auditorio. Se salía con la suya, como la zorra de la fábula se salió del pozo.

La madre de Adela, después de haber enjugado el pago de varias facturas de su yerno, lo despidió antes de que acabara con su pequeño negocio. Al tener ellas su alojamiento en casa de Roger, Adela tuvo que buscarse pronto otra vivienda y asumir los cuidados de un hogar que, hasta entonces,

había navegado como una nave sin rumbo. Como si fuera por casualidad, Roger estaba siempre ausente cuando se presentaba el alguacil para cobrar. Adela había entonces de precipitarse a casa de su hermana o de su madre que, con sus ahorros, hacían levantar el embargo que las amenazaba.

Roger tenía un furgón, y aprovisionaba a ciertos feriantes en los mercados, lo que no era nada de su competencia; pero, un día, esos vendedores descontentos se presentaron pues no habían recibido la mercancía encargada y deseaban tener noticias. En este caso, esa mañana resultó que Roger se había marchado con los ahorros destinados al pago de sus deudas. Adela les declaró que no sabía nada más.

— ¿Cómo es posible que usted no esté al corriente?

— ¿Al corriente de qué?

— ¡Pues de sus relaciones!

Pasó un mes sin que Roger, el marido li-

viano, diera la menor señal de vida. Luego, un día, se encontró solo sin un centavo, y le enviaron su boleto de regreso después que hubo escrito al cura del pueblo para pedir asistencia. Entretanto nació su tercera hija, pero nuestro hombre no había perdido el gusto a la aventura. El trabajo no era para él. Diez veces los señores alguaciles se habían presentado para cobrar, y diez veces la hermana o la madre habían impedido que Adela fuese echada a la calle. Esa vida desordenada de Roger tuvo finalmente su desenlace: un día Roger desapareció.

Adela no se quedó totalmente abandonada con sus tres niñas. Su hermana Georgette se había quedado con una de ellas, y su madre untaba manteca sobre el pan de la; demás. No obstante, no era una sinicura, estas condiciones de existencia no podían durar mucho tiempo. Es así como Adela se casó con Gastón, para arreglar la situación, Gastón era electricista, buen obrero y era

los ecosistemas y geosistemas árticos, tanto en el mar como en la tierra.

“Actualmente contamos con instrumentos y métodos para determinar los nanocontaminantes. Es hora de localizarlos. Queremos saber hacia dónde se dirigen y cómo afectan a la vida”, explica el investigador.

Titanio en huevos de gansos

Los científicos buscan seis contaminantes. El óxido de titanio está en la lista negra. Esta molécula se usa comúnmente en pinturas, pasta de dientes, protectores solares, dulces, etc. El dióxido de titanio (E117) es el óxido natural de titanio. Este colorante alimentario, prohibido por la Comisión Europea este año por su toxicidad en mujeres embarazadas, está muy presente en el Ártico.

Julien Gigault y dos profesores, el canadiense Pierre Legagneux y el estadounidense Mohammed Baalouha, han observado un aumento de este óxido de titanio durante la última década... en los huevos de los gansos blancos. „Acabamos de demostrar que existe una fuerte correlación entre la presencia de este contaminante en lugares muy remotos y la proliferación de nanopartículas de titanio producidas por el hombre”, revela Julien Gigault.

Se espera que este nuevo descubrimiento, firmado conjuntamente por los tres investigadores, se publique en breve. Julien Gigault y sus colaboradores recibieron una medalla del CNRS en 2020 y ya recibieron el premio al mejor artículo de la revista “ES Nano” este año.

Otro contaminante de la lista negra son los nanoplasticos. Antes de la misión de este verano, se organizó en mayo una expedición a los fiordos de Groenlandia. “Encontramos nanopartículas de plástico en la nieve cerca de los pueblos esquimales”, informa Julien Gigault. Estos resultados también son completamente nuevos.

Una vez que estos hallazgos lleguen al público, podrían impulsar la introducción de técnicas para eliminar la contaminación ambiental. “Las ciudades liberan nanopartículas al medio ambiente, pero ninguna depuradora está equipada para filtrarlas eficazmente”, subraya el químico. Existen soluciones innovadoras, incluida la clarificación mediante membranas, que han surgido de la investigación en tecnología medioambiental.

¿Por qué buscar pistas tan lejos?

“Tarde o temprano, los contaminantes transportados por la atmósfera y los océanos llegan a las zonas frías, montañas o polos. Estas partículas se condensan cuando entran en contacto con una superficie fría y se adhieren a ella. La nieve es un recipiente de recogida de contaminantes”, explica el químico Julien Gigault.

Estos estudios de campo explican lo que está sucediendo hoy. “Las nanopartículas afectan los ciclos biológicos, esa es mi hipótesis. Pueden transportar contaminantes a largas distancias, combinarse con células vivas u otros virus.”

Contaminantes en el Polo Norte – Esto puede resultar sorprendente, pero también nos proporciona información sobre la nocividad de nuestros productos. Ninguna parte del mundo está libre de los peligrosos efectos de nuestros productos. ¿Y cómo se pueden liberar de estos contaminantes las vastas zonas del extremo norte? Porque si no hacemos nada quedarán atrapados en la nieve, y serán las generaciones futuras las que los volverán a encontrar gracias al deshielo y tendrán que lidiar con este problema.

Se puede ver que nuestra industria causa mucho daño ambiental y, cuando se trata de nanopartículas, ciertamente no es fácil encontrarlas y eliminarlas. Además de la tecnología para la producción, también necesitamos tecnología de eliminación para neutralizar los efectos nocivos de nuestros productos. No nos lo estamos poniendo fácil y quizás deberíamos preguntarnos si no sería mejor invertir en investigación para industrias menos contaminantes.

Ese es el gran debate. Sin embargo, ciertas sustancias como el petróleo han experimentado un largo período de

extracción y explotación masiva. Se ganó mucho dinero. Por lo tanto, habría que estar dispuesto a renunciar a beneficios en favor del medio ambiente y la salud.

Nos enfrentamos a problemas de contaminación en todo el mundo y resolverlos será ciertamente difícil. Incluso tan difícil que creemos que los humanos somos incapaces de encontrar una solución. Es el Altísimo mismo quien resuelve el problema estableciendo Su reino en la tierra. Entonces otra autoridad se hará cargo. Aquellos a quienes se les den responsabilidades en este reino serán elegidos no por su educación o sus diversas habilidades, sino por la dignidad de sus mentes y su capacidad de recibir el Espíritu de Dios, quien reinará como gobernante soberano.

En este reino todas las personas serán hermanos que se aman unos a otros. Como muestra el profeta Isaías, la gente ya no aprenderá a hacer la guerra. Ya no habrá más injusticia ni daño en toda la tierra; volverá a ser el paraíso que era originalmente.

Instinto maternal

Publicado en el semanario l'hebdomadaire Maxi N° 91, Christine Navarre cuenta la siguiente historia:

Duquesa, la gata, es la madre de estos conejitos

Una adorable gatita blanca de Saint-Jean-Saint-Maurice, en la Loira, ha transferido su desbordamiento de amor insatisfecho, después de la pérdida de sus gatitos, a una camada de “Bugs Bunny”...

Sentada en el borde de un baúl, la gata mira con ojos satisfechos a sus nueve cachorros de orejas largas, acurrucados en el fondo, y no hay madre más atenta para esta camada inusual. En primer lugar, les da un vigoroso aseo, con movimientos repetidos y precisos de su lengua. Limpia bien detrás de las orejas y debajo de las patas. Uno de los bebés, que intenta salir de su refugio, es atrapado rápidamente. Duquesa lo agarró por el pescuezo y, con una patada bien aplicada, le quitó todo deseo de volver a hacerlo. Después de eso, la madre celosa se acuesta de lado y extiende sus ubres hinchadas a las crías que se acercan al vientre nutritivo. Este espectáculo no sería de extrañar si los más pequeños no fueran... ¡Conejos!

Todo comenzó en la casa del Sr. y la Sra. Marion, que viven en Saint-Jean-Saint-Maurice, cerca de Roanne, en la Loira, con dos acontecimientos felices casi simultáneamente. En su conejera, la coneja dio a luz a nueve cachorros, mientras que Duquesa dio a luz a dos gatitos. Desafortunadamente, los jovencitos tuvieron que ser eliminados, para desesperación de su madre. En cuanto a la coneja, que sufría de cólicos, no estaba bien y se arrastraba desanimada. Fue encontrada muerta una mañana.

Fue entonces cuando los Marion tuvieron una idea: ¿Podría la duquesa, que estaba triste por la pérdida de sus hijos, adoptar a los pequeños huérfanos? Dos de los conejos eran tan blancos como sus gatitos. El Sr. Marion los acercó a la gata. Al principio no tuvo ninguna reacción. Y luego, después de unas horas, le parecieron interesantes estas bolitas de pelo que le recordaban algo... Comenzó a lamerlos, impregnando sus pelajes con su propio olor. Un elemento importante porque las madres reconocen a sus crías por el olfato. A esto se sumó la estimulación sonora enviada por los bebés. Este era muy fuerte, porque los conejos jóvenes estaban angustiados. Nada se interpuso en el camino de la sustitución: la gata adoptó a la camada y le entregó su ubre, que no se había secado. El hambre era más fuerte que el miedo.

Como la loba de Rómulo y Remo

La leche les sentaba perfectamente. Así es como Duquesa se encontró alimentando a nueve futuros roedores.

El caso parece extraordinario, pero tiene precedentes. En el campo de la lactancia materna, los mamíferos no tienen dificultad para el cambio de “lactancia”. Este fue

el caso recientemente en Alemania de una perra que amamantó a un niño. ¿Y quién no recuerda la historia de Rómulo y Remo siendo alimentados por una loba? En los zoológicos, la lactancia materna sustituida es común, ya que los animales cautivos tienden a rechazar o incluso matar a sus crías. Las perras, cuyo instinto maternal está muy desarrollado, toman el relevo. Un tigre, un lobo, una pantera o un león, que hoy se yerguen orgullosos ante el visitante, pueden no haber tenido más nodriza que una simple perra.

Por su parte, Duquesa y sus conejos parecen encontrar la solución bastante satisfactoria. Los Marion también. ¡Una bella historia de amor entre dos especies muy diferentes!

Varias fotografías en color ilustran aún más esta historia, mostrándonos una bonita gata blanca junto a sus numerosas crías adoptadas. Los conejos jóvenes ya han crecido y son magníficos en salud y vida.

Fue una feliz coincidencia para ellos que la gatita pudiera amamantarlos justo cuando su madre acababa de perecer. Y que estuviera dispuesta a aceptarlos a todos con la misma ternura que si fueran sus propios pequeños.

Por otra parte, es un espectáculo delicioso, y bien calculado para ablandar el corazón del hombre, el de una gata o una perra que ofrece complacientemente sus ubres a pequeños hambrientos de otra raza, que estarían condenados a morir de hambre, sin esta oportuna intervención.

¿Cómo debería hablar esto a quienes, inmersos en una abundancia que a menudo los lleva al despilfarro, saben que los niños pequeños mueren de privación! Sin duda son algo diferentes en apariencia a los suyos, al menos en lo que respecta a la pigmentación de la piel, pero tienen las mismas necesidades. ¡Y cuánto más a quienes, teniendo en sus manos los destinos de los pueblos, no dudan en desatar un enfrentamiento sangriento que dejará a multitud de pequeños huérfanos en la miseria y en las lágrimas! Esto se debe a razones que a menudo son innombrables y demuestran una increíble dureza de corazón. Es el fruto del terrible egoísmo que ahora preside más que nunca la educación humana.

El animal, incluso un carnívoro, especialmente en casos como el descrito anteriormente, es mucho más espontáneo que el hombre en el rescate de vidas jóvenes en la angustia. En él no hay cálculos ni intereses mezquinos como los que se encuentran entre los civilizados. La duquesa, con “sus” nueve conejitos, nos da una nueva prueba de ello, seguros como estamos de que tampoco les hará daño cuando se conviertan en adultos.

¿Qué podemos pensar de ello?

Un breve artículo de Jean-Michel Djian apareció en el periódico Ouest-France del 3 de agosto de 2022 bajo el título “Point de vue” (Punto de vista), que reproducimos aquí íntegramente.

Detener la infantilización generalizada

No pasa un día sin que un anuncio, un mensaje gubernamental, un cartel, una resolución de un ayuntamiento o un mensaje de texto de Doctolib planteen dudas sobre nuestra capacidad de ser responsables de nosotros mismos. Como si en 2022 la tecnología, que supuestamente nos libera de limitaciones, exigiera que las personas no cometieran errores, obedecieran instrucciones y renunciaran a todo libre albedrío.

Un ejemplo entre muchos. “Come cinco frutas y verduras al día”, eslogan lanzado en 2001 por la Organización Mundial de la Salud (OMS) para luchar contra la obesidad. Buena intención sin duda. ¿Pero quién se deja engañar? ¿Quién puede pensar que la repetición masiva del mensaje sanitario durante más de veinte años haya servido a la causa en cuestión? Si fuera cierto, lo sabríamos. Sin embargo, una encuesta realizada diez años después en Francia y Reino Unido

una persona modesta. Adoptó a las niñas, y no hizo ninguna diferencia con los hijos que nacieron después.

Naturalmente, con cinco boquitas y un pequeño sueldo, lindaban con la mediocridad; pero el buen ambiente compensaba la situación. El bienestar que se leía en la mirada de todos ellos valía mil veces más que lo que se encontraba en el palacio de los ricos.

Habían salido de las numerosas dificultades y el porvenir no era ya tan sombrío. Incluso había de vez en cuando algunos ratos felices, algo ahogados por las preocupaciones. A la ansiedad que les daba la salud de Nicole, se agregaba la de otra guerra. Se veían de nuevo a la merced de los acontecimientos, los cuales no resultaban por cierto de la pura casualidad.

Al pasar Adela delante de la iglesia, había orado un instante para que no estallara la guerra; pero sin creer verdaderamente en esto, ni en la paz, ni en la iglesia, ni en la

oración. Las gentes religiosas no inspiraban especialmente su alma, sino que Adela buscaba la justicia. Su marido Gastón era comunista y leía el diario *L'Humanité*; este diario le anunciaba que vendría un día de justicia, que las religiones nunca habían instaurado.

Vivían en el norte de Francia, que ya había conocido los estragos de la guerra anterior, en 1914. Al haberse declarado la segunda guerra mundial los relegó a Bretaña, y durante el viaje vieron a multitudes aglomeradas en las estaciones. Después de la ocupación del país, regresaron con fraude a su pueblo. Nicole crecía como una planta delicada y a los siete años contrajo el sarampión, luego unos días ferina, y el día del armisticio de la guerra, el 11 de noviembre, cogió una congestión pulmonar del frío que había tenido al presenciar el desfile que les recordaba una guerra que nunca hubiera tenido que declararse.

Como en Nicole subiera la calentura, después de consultarla, el médico declaró: “A

menos que intervenga un milagro, la niña está perdida.” Adela replicó: “Eso nunca, doctor, no dejaré usted morir a mi hija.” El pobre hombre le recetó un jarabe, pero él sabía que en su arsenal no existía nada que pudiera salvar de la muerte.

La pobre madre se volvía loca de dolor. La misma noche, salió hacia la iglesia con una vecina suya, puesto que allí era la casa de Dios y que el milagro sólo podía venir de Él, pero la puerta estaba cerrada. En la casa parroquial, nadie les contestó. Adela volvió con su vecina hacia el pórtico de la iglesia y se arrodilló en los peldaños, suplicando más y más con lágrimas que su hija fuese salvada. Los obreros que regresaban del trabajo a esa hora tardía, la miraban, pero ella no se dio cuenta de nada. De pronto se levantó, y con tono tranquilo dijo a su vecina: “Ya sé lo que podrá salvar a mi hija.” Se puso a andar a paso ligero sin esperar a su buena vecina, la cual no podía seguirla y pensaba

que sin duda esta vez Adela se había vuelto completamente loca.

También lo pensó su marido, cuando ella le declaró lo mismo. Pero como estaba tan segura y tan convencida, él obedeció para ir a buscar la medicina a casa de un reputado herbolario. Gastón, de noche, salió entre las borrascas del pleno invierno, tomando una bicicleta emprestada a su vecino, porque le habían robado la suya.

En plena guerra tuvo que pasar la frontera y entrar a Bélgica, ignorando los peligros y los fuertes dolores que le daba un ántrax. Gastón no pensaba en todo esto, y por fin encontró al farmacéutico de las plantas salvadoras. Muy tarde, triunfante, regresó con dos botellas del medicamento. Todo esto lo había hecho solamente para calmar el dolor de su mujer; pues él no podía dejar de repetirle: “¿No lo ves que está perdida nuestra hija?” Era del todo evidente para cualquiera, pero no para Adela. Ella oía otra voz misteriosa y potente

concluyó que ocho de cada diez personas no respetaban los consejos. En cuanto al 2% que lo sigue, "les parece una buena manera de aliviar su culpa comiendo más grasas y azúcares que antes".

Lo mismo se aplica al tabaquismo. ¿Qué adictos a los cigarrillos siguen siendo receptivos a la gran letra negra "Fumar mata" que aparece en todas las cajetillas detrás de los mostradores de los estancos?

En cuanto a la SNCF, todas las instrucciones dadas a bordo de un TGV pueden provocar vértigo. No sólo se repiten anuncios que piden cortésmente a los viajeros que respeten las normas de seguridad, sino que ahora las ventanillas del tren también están empapeladas con lemas como „Descubre el paisaje“ o „Permítete soñar“.

Lo mismo ocurre con la protección del medio ambiente: "Recuerda separar los residuos", "No olvides reciclar las pilas", etc. se repiten como mantras. Nada realmente malo o amenazante, sino la repetición constante de principios que cansa, crea miedo y, dado el coste de las campañas publicitarias, plantea dudas sobre el significado y el propósito.

Espacio público contaminado

¿Dónde está la línea divisoria entre información e infantilización cuando al mismo tiempo el Estado exige con razón que sus ciudadanos asuman cada vez más responsabilidad por sus acciones? ¿Cuándo las escuelas y los padres deberían preparar a los jóvenes para demostrar un nivel mínimo de valentía moral?

Dada la resignación general que ha invadido el país desde el inicio de la pandemia, no es descabellado preguntarse por qué los espacios públicos están siendo contaminados con tanta masa de información escrita, sonora y visual. ¿Son los franceses tan indomables que hay que utilizar constantemente nuevos trucos para ponerlos en orden?

El académico François Sureau hace una declaración audaz en su libro "Sin libertad", publicado por Gallimard en 2019. Allí nos recuerda que "nadie más que el ciudadano libre tiene la autoridad para juzgar el uso de esta libertad, a menos que resulte evidente que la libertad está desapareciendo".

Dado que el diablo está en los detalles, nadie se ha tomado el tiempo de examinar los ejemplos anteriores

de lemas infantiles para ver qué nos convierte en ciudadanos de segunda clase.

Sí, la infantilización pacífica, lúdica pero sistemática de la mente es un defecto. A la larga, corre el riesgo de pretender pensar por sí mismo, reflexionar y asumir responsabilidades; desgraciadamente, a los ojos del sentido común, las minorías maliciosas y las mayorías benévolas se sitúan al mismo nivel, sin distinción alguna.

No nos sorprende encontrar este comentario, especialmente en un país como Francia, que ama la libertad. Y se puede comprender que la abundancia de información presente en todas partes pueda causar malestar a un ciudadano capaz de juzgar y discriminar. Estas recomendaciones suelen ser prescritas por compañías de seguros que quieren mitigar al máximo el riesgo de cualquier tipo de accidente. También se observa un cambio en los prospectos de los electrodomésticos y, especialmente, de los ordenadores. Antiguamente existían instrucciones de funcionamiento detalladas y, a veces, incluso libros que explicaban, por ejemplo, cómo funcionaba un programa. Todo esto ya no existe, porque todos los datos técnicos y de otro tipo se pueden encontrar online en Internet. En cambio, hay un sencillo folleto que recomienda mantener una bolsa de plástico fuera del alcance de los niños para que no se asfixien al jugar con ella, o tener cuidado al encender el aparato, etc.

Esto nos hace pensar en las recomendaciones que ya en su tiempo el apóstol Pablo dio a los colosenses: "Si habéis muerto con Cristo a los elementos del mundo, ¿por qué se os imponen estos preceptos como si viváis en el mundo? ¡No lo tomes! ¡no lo pruebes! ¡no toques! ¿Preceptos que se vuelven perniciosos por el abuso y que se basan únicamente en ordenanzas y doctrinas de hombres? Tienen, en verdad, apariencia de sabiduría, en el sentido de que indican culto voluntario, humildad y desprecio del cuerpo, pero carecen de mérito alguno y contribuyen a la satisfacción de la carne. Col. 2: 20-23. Podemos ver que el fenómeno no es nuevo y, como demuestra claramente Jean-Michel Djian, cuando el consejo se convierte en un obstáculo para la libertad, es muy probable que no sea seguido

por la mayoría de las personas interesadas. También podemos preguntarnos, con razón, ¿cuál es la intención de los autores de estas recomendaciones?

Si todas estas advertencias resultan irritantes, vale la pena poner este fenómeno en contexto, porque existe el riesgo de que no disminuya, sino que se propague. De hecho, algunos gigantes tecnológicos como Neuralink pretenden implantar microchips en el cerebro humano para diversos fines, como, por ejemplo: para ayudar a personas con discapacidad o para controlar dispositivos digitales desde el cerebro. Sin embargo, los científicos están muy preocupados por este proyecto porque es cuestionable qué pasará con los datos recopilados por el implante, que también podrían usarse con fines maliciosos.

Como podemos ver, la tecnología permite logros técnicos muy avanzados, pero estos pueden descarrilarse cuando caen en manos de personas con malas intenciones. También está claro que algunas personas pueden verse tentadas a dominar a sus semejantes de esta manera mediante la implantación de chips cerebrales que pueden programarse a voluntad. Los científicos están fascinados por estos logros, pero también se preguntan sobre su aplicación. Se trata de ser cautelosos ante posibles acontecimientos indeseables.

En lo que a nosotros respecta, somos de la opinión de que el hombre hace el papel de aprendiz de brujo. No se debe tocar el cerebro ya que es la parte noble del ser humano. Pero nada de esto nos sorprende. Si la ciencia y la tecnología hacen posibles ciertos logros, siempre habrá alguien que los explote. La curiosidad impulsa a estas mentes a explorar nuevas posibilidades, pero deberíamos pensar en las consecuencias del progreso mientras todavía tenemos tiempo.

Afortunadamente, sabemos que el futuro de la humanidad no está en manos de nuestros académicos. El Señor proveyó para nuestra salvación hace mucho tiempo. Para este propósito nuestro amado Salvador dio Su vida. A lo largo de toda la época evangélica, una falange de personas lo siguió en sacrificio, y ahora todos los hombres están invitados a disfrutar de los beneficios de este sacrificio, gracias al cual pueden vivir eternamente en la tierra restaurada a su perfección original.

y seguía un camino diferente según el cual no hay que rendirse, incluso si el enemigo es la muerte.

Adela siguió al pie de la letra el consejo del herbolario y suprimió todos los medicamentos, lo cual parecía digno de alguien que hubiera perdido la razón... Algunos días después, aunque pareciera increíble, el milagro se había producido. El médico no salía de asombro. Por lo visto era la primera vez que veía a alguien recuperarse de un modo parecido, y preguntó: "¿Y usted le dio de veras el jarabe?" Naturalmente, Adela no se atrevió a decirle que lo había tirado al fregadero.

Si bien la niña había sobrevivido y se había recuperado, pensaban que la primera corriente de aire podía arrebatarla. Nicole iba poco a la escuela y leía mucho. Es así como, al leer el diario comunista de su padre, *L'Humanité*, ella vio que de aquí al año 2000 los sabios rusos habrían descubierto el medio de vencer la muerte. Y esto le había hecho un bien incalculable, porque se sentía desconsolada al pensar que sus padres pudieran morir.

La guerra por fin se acabó, después de haber batido todos los récords de maldición perpetrados hasta ese día bajo el cielo. Pero curiosamente esta experiencia no hizo cambiar nada al sistema de la llamada civilización tan bella, tan cristiana y tan brillante del siglo XX. Incluso les habían prometido a los supervivientes de esa matanza más felicidad que nunca.

Georgette les soltó una bomba cuando les dijo: "Los días de este mundo están contados como los de la antigua Babilonia." Había tocado para su familia el tema concerniente a la dispensación ya inaugurada del Reinado de la Justicia en la tierra. Toda la familia era un poco idealista y como deseaba una sociedad justa y fraternal, el mensaje de Georgette encontró simpatía.

Naturalmente, este cambio de todas las cosas, y que empezaba por cambiarse uno mismo, implicaba un programa al cual no habían soñado. Adela había comprendido bien que la justicia haría caer las barreras y el sectarismo en el cual se acantonaba cada ser humano; pero poner el interés de ese Reino sobre todas las demás cosas, era otro asunto. El terreno en el cual se movían estos idealistas, con una fe que por cierto trasladaba montañas, le parecía un poco irrealizable, y también algo exagerado el entusiasmo de su muy amada hermana.

A Nicole, en cambio, le latía el corazón

al pensar en esta obra que iba a librar a los humanos del mal y restaurarlos en un reinado de gloria, de paz y de vida eterna. En lo sucesivo, aunque fuera adolescente, siguió a su tía Georgette y a la familia, las cuales encontraban en este pequeño principio de las cosas nuevas la alegría y la paz emanando del rescate de Jesús.

El correr del tiempo ponía a prueba los conceptos, la fe y la práctica de cada uno. El Reino, según Georgette, avanzaba irresistiblemente, aunque no saltara a la vista. Era el camino del buen sentido, del espíritu y de la verdad, pero requería el espíritu de verdad para discernirlo.

Adela simpatizaba con la buena causa, no obstante con cierta reserva, y los hijos que ella había educado en el amor de la justicia, se habían marchado a su vez para hacer sus experiencias. Fue entonces que en ella se despertó lo que estaba amodorrado. La pequeña semilla había esperado el sol de la primavera y así un hermoso día, el más hermoso de su existencia por cierto, su ideal cobró vida con la influencia del renuevo de vida que traía la nueva estación del año. Adela sintió subir en sí una nueva savia, y esta profunda manifestación que reavivaba su alma le demostraba prácticamente el nacimiento del gran día de Dios.

Crónica abreviada del Reinado de la Justicia

Los 6 y 7 del último abril, la querida familia de Alemania pudo reunirse otra vez en la estación de Sternberg para meditar las exhortaciones de fiel Siervo de Dios. El texto del Rocío del cielo del primer día era la advertencia del Apóstol Pablo a los Gálatas: "La carne tiene deseos contrarios a los del espíritu, y el espíritu los tiene contrarios a los de la carne." Gál. 5: 17 que así comentaba el querido Mensajero:

"Para poner las cosas bien en su sitio, el apóstol Pablo escribe a los Gálatas que los que practican las obras de la carne no entrarán en el Reino de Dios. Así detalla: impureza, idolatría, magia, enemistades, contiendas, celos, orgullo, animosidades, pleitos, divisiones, lujuria, excesos en la comida, etc. Añade que los que cometen estas cosas no entrarán en el Reino de Dios. Porqué? Porque todas estas manifestaciones son diametralmente opuestas al altruismo, pues básicamente desfavorables a nuestro organismo. No hay aquí misterio ni

maleficio, ni castigo, ni venganza, ni cualquier condenación de parte del Eterno. Es de una sencillez maravillosa. Un niño puede comprender.

Pero ahora, ¿cuántos son los que toman esto en serio verdaderamente, y que son bastante sabios para actuar en consecuencia?...

Hay que sentir la belleza del trabajo que se debe hacer, dejar su corazón conmovido profundamente ponerse en el lugar del Señor para sentir la altura, la anchura y la profundidad del Amor que mostró para salvar la humanidad. Hay que aprender a vibrar de las mismas vibraciones como el hacia los pobres humanos. Para esto, hay que deshacerse de sus pensamientos personales sectarios, egoístas, dejar de pensar en sí y ponerse a pensar en la humanidad que está esperando la elección de los últimos consagrados.

Hay aún una cantidad de cosas que reformar en el seno de la familia divina, en todo tipo de campos. Para esto hay que soltar absolutamente el egoísmo para vivir el altruismo...

No pudo nadie parar la muerte hasta ahora. Los humanos lo han probado todo para impedir el momento fatal, llegaron a cero. Porque precisamente han querido emplear como remedio el veneno que les hace morir, es decir el egoísmo.

Actualmente, sonó el tiempo de la liberación para los humanos. Es porque se les muestra el remedio a la situación. Está abierta la llamada a la vida. Todos los humanos que están viviendo en la tierra podrían entonces, si lo quisieran, dejar ahora sus estupideces, sus locuras, dejar todo lo que hace padecer, y practicar todo lo que les hace vivir. Sería de una sencillez magnífica. Y entonces el cambio de dispensación podría operarse sin dificultades, sin trastornos sin tribulaciones espantosas...

Precisamente siempre es el egoísmo que se interpone en el camino. Y es lo que da ganas locas de vivir un poco según la carne. Sin embargo, es formal: Si vives según la carne, mueres, incluso si no haces daño a tu alrededor; aunque tengas mucho cuidado de no hacerle daño a nadie, de no lastimar a nadie, esto aun no basta para no morir. Mientras no seas directamente útil y una bendición para quienes te rodean, te privas de lo que sustenta tu vida. Porque tu organismo exige urgentemente que existas para el bien de los que te rodean. Es un alimento espiritual del que tu cuerpo no puede prescindir. Es una cosa esencial que le haría falta.

Y entonces... mucho mejor aun: Qué satisfacción inefable del corazón cuando se consigue vencer a su enemigo por la bondad. Alguien te hizo daño, te injurió, calumnió, odió, dijo todo tipo de mal de ti, que se burla de ti, te resiste, te odia. ¡Y ahora, está tan trastornado en sus sentimientos por tu actitud y tu nobleza hacia él que no puede hacer otra cosa sino quererte, estimarte y buscar tu compañía! Esto es la victoria más grande que se puede realizar; es la victoria del bien sobre el mal, de la vida sobre la muerte. Es lo que nos propone el Señor, nos da todo para el éxito. Entonces, llevamos a dondequiera que vayamos el exquisito perfume del Reino de Dios...

Vamos a darnos cuenta que hasta se trata de evitar la apariencia del mal, para no dejar retenciones al adversario en ninguna dirección...

Lo que es menester es alimentar la nueva criatura y hacerla prosperar. Entonces, el espíritu de Dios puede hacer su acción en nuestra alma, y uno se siente maravillosamente apoyado y conducido por la gracia divina...

Debemos formar una familia magnífica de hijos de Dios. Lo somos cuando realizamos entre nosotros un amor fraternal sincero, verdadero, profundo también a favor de la humanidad esperándonos. Es menester que vengamos a ser muy estables en estos sentimientos, que nada nos pueda hacer desviar...

No importa si somos muy pobres. Lo esencial, es querer cambiar a toda costa. Es esto que nos es indispensable..."

Daremos un informe del segundo día del congreso en la próxima crónica. Otra vez podemos recordar las próximas reuniones que tendrán lugar en las fechas siguientes Dios mediante:

Mejico: los primero y 2 de junio.

Turin: del 13 al 15 de julio.

Lyon: del 7 al 9 de septiembre.

Sternberg: del 28 al 29 de septiembre.

Editor: "L'Ange de l'Eternel", Asociación Filantrópica. Redactor responsable: Ph. Miquet, CH 1236 CARTIGNY / Genève (Suisse) El Monitor del Reinado de la Justicia 01-06-2024 Mensual. Distribuidor responsable: María Victorina Apolonia Gómez Sánchez. Domicilio de la publicación y Distribuidor: Playa Guitarrón 433, Col. Militar Marte Delegación Iztacalco. C.P. 08830 México, D.F. Asociación Filantrópica Mexicana "Los Amigos de la Humanidad", A.C. Tel. 55 55 79 38 94. Imprenta: Imprimerie Villière, 74160 Beaumont, Francia